

VMI Y NUESTROS PRIMOS CANADIENSES

Camille, coordinadora de Vie Montante en Canadá, junto con Jackie, quienes estuvieron en Madrid el pasado mes de mayo, comparten sus perspectivas sobre la realidad en la región.

Vie Montante está presente actualmente en Quebec, Ontario y Nuevo Brunswick. La situación descrita no refleja la de todo Canadá, un país extenso con realidades provinciales y regionales muy diversas.

La situación de los jubilados y las personas mayores refleja una realidad en profunda transformación. En las zonas rurales, las dificultades suelen verse agravadas por la lejanía de los servicios y los problemas de transporte.

Esta realidad no solo representa un reto que superar, sino también un llamado a construir comunidades más humanas, solidarias y atentas.

La coordinación de Vie Montante en Canadá se basa en una estructura sencilla, organizada en torno a grupos locales y comités de coordinación en diferentes niveles. Los equipos locales, o grupos parroquiales, constituyen las unidades básicas del movimiento. Se reúnen periódicamente para momentos de reflexión, intercambio y oración. Actualmente existen 15 grupos distribuidos en diferentes parroquias.

La coordinación está a cargo de un comité nacional, responsable de las actividades generales, la planificación y la implementación de las directrices del movimiento. Este comité está presidido actualmente por Camille Hubert.

Vie Montante en Canadá cuenta con aproximadamente 300 miembros. Se trata de un movimiento pequeño, donde los grupos operan de forma sencilla y estrechamente vinculados a la realidad local.

En este contexto, no existe una organización formal con equipos dedicados a actividades específicas. En cambio, el movimiento opera a través de estructuras flexibles e informales en un ambiente fraterno y cercano a sus miembros.

El Asesor Espiritual desempeña un papel importante dentro del equipo de coordinación de Vie Montante. Supervisa la dirección espiritual del movimiento y contribuye a cultivar su dimensión pastoral. Es nombrado por la Conferencia de Obispos Católicos de Canadá (CCCC), a recomendación de la junta directiva, por un período de tres años, renovable una vez por un máximo de seis años consecutivos.

En Canadá, particularmente en las diócesis involucradas, existen iniciativas pastorales para apoyar a los adultos mayores, especialmente a través de la asistencia, el acompañamiento espiritual y los esfuerzos para combatir el aislamiento.

Sin embargo, no parece que se haya llevado a cabo una reflexión estructurada, formal y coordinada a nivel nacional o del movimiento sobre los desafíos específicos que enfrentan las personas mayores, ni sobre las propuestas para abordarlos de manera integral.

En términos generales, la atención pastoral a las personas mayores existe en la práctica, pero su reflexión sigue siendo relativamente poco estructurada.

En este contexto, se hace necesaria una reflexión más profunda para abordar la urgencia pastoral planteada en el último Congreso de Roma y para desarrollar un enfoque pastoral para las personas mayores adaptado a los desafíos actuales.

Fragmentos del informe de Camille y Jackie